

***PROPAGANDA, VANIDAD Y CONSEJOS DE BELLEZA  
PARA LAS MUJERES CARTAGENERAS EN LA  
PRENSA LOCAL, 1920-1930.***



Fuente: AHC. *La Patria*. Tomo 6. Agosto 14 de 1923.

**PROPAGANDA, VANIDAD Y CONSEJOS DE BELLEZA PARA LAS MUJERES  
CARTAGENERAS EN LA PRENSA LOCAL, 1920-1930.**

**MELISSA PATERNINA BOLÍVAR**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE HISTORIADORA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE HISTORIA**

**CARTAGENA**

**2014**

**PROPAGANDA, VANIDAD Y CONSEJOS DE BELLEZA PARA LAS MUJERES  
CARTAGENERAS EN LA PRENSA LOCAL, 1920-1930.**

**ASESORA:**

**RUTH GUTIÉRREZ MEZA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE HISTORIADORA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE HISTORIA**

**CARTAGENA**

**2014**

## **Dedicatorias:**

A Dios por ser mi padre y confidente y regalarme cada maravilloso día para cumplir cada una de mis metas.

A mis padres: Belkis Bolívar y Francisco Javier Paternina por todo su amor, apoyo y sacrificio.

A mi hermano Elkin Paternina quien ha sido mi inspiración para ser mejor cada día.

Y a todas las personas que desinteresadamente me ayudaron a culminar mi carrera profesional.

## **Agradecimientos:**

A Dios

A Ruth Gutierrez asesora y profesora durante algunos semestres de mi paso por la universidad por estar dispuesta a leer mis ideas y asistirme en todo momento con esa nobleza que la caracteriza, ayudándome en este proceso que con tanto sacrificios hoy he logrado.

A Gloria Bonilla quien no dudó en ningún momento apoyarme en mi proyecto de tesis dándome motivación para continuar con este proceso, a Juan Manuel Ortiz, Wilson Marquez, Fabricio Valdelamar, Sergio Paolo Solano y Jairo Alvarez por su constancia e insistencia en el proyecto de tesis y animándome cada vez que me veían en los pasillos de la universidad para continuar con esta meta.

A Jeisson Peluffo, que ha sido mi motor y una de las personas que ha estado a mi lado dándome esa fortaleza para no decaer y seguir adelante en todo este proceso. A Eloy Miranda, Alba Balaguera, Aida Pereira, Javier Arrieta, Oscar Berrio, Rogelio Tirado, Kate Velazco, quienes me acompañaron en el transcurso de mi paso por la universidad y que fueron amigos, compañeros y sobre todo hermanos incondicionales. A Santander González por su colaboración.

A Belkis Bolívar mi madre quien no dudó en ningún momento de mis habilidades y se esforzó para ayudarme a obtener este título, a Francisco Javier Paternina por su apoyo. A mi hermano Elkin Paternina por ser mi compañía y pilar fundamental en este proceso. Y a mi familia en general.

Y a todos mis académicos del programa de Historia gracias por aportar en mi formación un granito de arena en el transcurso de mi carrera.

## **TABLA DE CONTENIDO**

PRESENTACIÓN. ....	7
1. La prensa como organismo social y modelador de la conducta femenina en la Cartagena de comienzos del siglo XX, 1920-1930. ....	13
2. La mujer una eterna enferma. Estrategias propagandísticas en la prensa cartagenera, 1920-1930. ....	26
3. Productos y consejos de belleza. ....	36
A MANERA DE CONCLUSIÓN. ....	45
BIBLIOGRAFIA: .....	48

## PRESENTACIÓN.

Desde el surgimiento de la historia de los Annales francesa se empezaron a abordar nuevas temáticas de investigación. La línea de la larga duración, correspondiente a la corriente historiográfica de la historia económica y social, pone su mirada en las estructuras, instituciones y sistemas de relaciones sociales que establecen el soporte y la dinámica histórica de las sociedades<sup>1</sup>.

Posteriormente, las mujeres empezarían a pugnar por ganarse los espacios que les debieron corresponder desde tiempos inmemoriales en la sociedad y vindicar sus derechos vulnerados a lo largo de la historia. Una historia que se había olvidado de ellas y que, por lo tanto, las convertía en objetos casuales sin historia. Recientemente las mujeres alcanzaron la condición de sujetos históricos, los cuales tienen una historia que contar y que escribir. Gracias a que se confabularon en su favor diversos factores como la ciencia, la política y la sociología que las convertirían tanto en objetos como sujetos sociales, es decir, alguien que habla y del que se habla<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Luz Estela Rodas. *Las mujeres colombianas en la segunda mitad del siglo XIX*. 2001. Citado por: Bonilla, Gloria. "Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)". En: *Sala de Prensa*. N° 60. 2003. <http://www.saladeprensa.org/art499.htm>. Consultado el 02-10-2011 a las 11:21 am.

<sup>2</sup> Bonilla, Gloria. "Genero, historia y feminismo: reflexión teórica y metodológica". En: *Historia y Cultura*. N° 1. Cartagena. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas. 2004. Pp. 29-43. En ese artículo esta historiadora explica como coadyuvaron esos factores a que se generara esta corriente y la vindicación de la historia de las mujeres.

Ese olvido se debe a que la historia y los constructores de ella se encargaron desde antaño de temas muy masculinos y principalmente con la historia y las hazañas de los héroes, políticos y militares. Esa historia se había olvidado completamente de un agente muy importante para la vida, cimentación y creación de los hombres, las mujeres. Por lo tanto, fueron necesarios los esfuerzos de las feministas que empezaron a escribir esta historia hacia la década de los setentas después de que los diversos factores –que mencionamos anteriormente– permitieran el boom de esa corriente historiográfica, la que facultaría escudriñar, de ahí en adelante, la vida de las mujeres para crear y recrear así una historia de las mismas. Ésta sería una historia que, al decir de Carmen Ramos, debería recuperar la presencia de la mujer en diversos aspectos, a saber: la vida social y personal, la vida económica, la representación visual, lingüística y sobre todo que enfatizara el aspecto social de la relación entre los géneros<sup>3</sup>.

Lo anterior es inspirado en la corriente historiográfica feminista que resurgió para las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado en Norteamérica y que repercutió en los estudios de esa índole en Latinoamérica<sup>4</sup>. En Colombia, la necesidad de investigar la vida de la mujer en el pasado se inició, según la historiadora Gloria Bonilla, para esas épocas.

En ese sentido, los movimientos feministas hicieron hincapié en la necesidad de construir una historia de la mujer que tuviera como finalidad la necesidad de situar a las mujeres en un tiempo y un espacio determinado donde se recree su importancia, presencia y

---

<sup>3</sup> Ramos, Carmen. (Comp.) *Género e historia*. México. Instituto Mora. 1992. p. 9. Citado por Bonilla, Gloria. *Ibíd.*

<sup>4</sup> Londoño, Patricia. "El ideal femenino en el siglo XIX". En: Velásquez, Magdala. *Las mujeres en la Historia de Colombia* Tomo II, Bogota, Norma, 1995.

significancia social. Esta línea insistía, además, en “...sacar del olvido a las mujeres del pasado, su participación en los eventos importantes de la historia, sus luchas, sus actividades, sus formas de ser. Explorarlas en el plano del tiempo les permitiría ubicar la feminidad fuera de los marcos de la biología y trasladarla a la vida social y cultural”<sup>5</sup>.

Ya que, las mujeres habrían sufrido diferentes menoscabos en su accionar participativo en la vida pública, fueron relegadas de esta participación en la sociedad y sumergidas, por ende, al confín de la vida familiar bajo el amparo de algún protector de su sexo contrario, quienes tenían la obligación y responsabilidad de socorrerla, doblegarla y, para los ojos de la vida social pública, protegerla. Siempre estuvieron marcadas las relaciones entre los géneros por una línea de dependencia de las mujeres hacia los hombres. Estas eran vistas “...como un ser secundario y débil que dependía de un hombre-todopoderoso para poder participar dentro de la sociedad en la que vive y forma parte.” Dicha subordinación fue apoyada por los discursos religiosos y científicos que ofrecieron teorías y explicaciones diversas acerca de la debilidad y la fragilidad de la naturaleza femenina<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Bonilla, Gloria. “Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)”. En: *Sala de Prensa*. N° 60. 2003. <http://www.saladeprensa.org/art499.htm>. Consultado el 02-10-2011 a las 11:21 am. Por otro lado el feminismo pretende transformar la situación de las mujeres en todo el mundo. Siendo así que, el feminismo es un movimiento social, político filosófico que va más allá de la defensa de los derechos de las mujeres; es una teoría crítica que cuestiona profundamente todas las estructuras de poder. Ver: <http://www.ceuta.es/cam/documentos/ViolenciadeGenero.EfectosyRepercusiones.pdf>. Consultado el 08 de marzo de 2014 a las 14:00.

<sup>6</sup> Cantizano Márquez, Blasina. “La mujer en la prensa femenina del XIX”. En: *Ámbitos*. N° 11-12 - 1er y 2° Semestres de 2004 (pp. 281-298). Ver: <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos11-12/cantizano.pdf>. Consultado el 08 de marzo del 2014. A las 13:00.

La dependencia hacia los hombres marcó su participación, estatus, y posición en la sociedad. Blasina Cantizano muestra, en su estudio sobre las mujeres españolas y su participación en la prensa del siglo XIX, como estas,

...desde pequeñas [...] fueron hijas y hermanas, en la adolescencia diferenciaron entre solteras y novias y cuando alcanzan prestigio y posición social es a través del matrimonio y la maternidad, rol para el que todas nacieron; mientras que en la vejez se quedan solas y viudas llorando al hombre de su vida. Esta relación de dependencia impone el matrimonio como norma ideal de vida, pues a través de él la mujer no sólo obtiene protección y cuidados, sino que legaliza su situación y adquiere determinada posición social<sup>7</sup>.

Todas estas imágenes se consolidaron debido al machismo-patriarcalismo existente en antaño, contra el cual se sigue luchando en la actualidad. Este machismo justificaba la desigualdad, subordinación y omisión de las mujeres como algo “natural” a lo que deberían aceptar, fortaleciendo, de este modo, el patriarcalismo imperante que ponía a las mujeres como pertenecías-objetos de los demás sin individualidad propia.

Por otro lado, la prensa ha jugado un papel determinante en el estudio, escritura y reescritura del sujeto de la historia<sup>8</sup>, en donde la mujer ha cobrado gran significancia ya que analizar su vida política, social, económica y cultural ha sido un tema de gran relevancia para la historiografía actual<sup>9</sup>. Pero esto se debe, en gran parte, al papel que juega la prensa en la recuperación de imágenes y representaciones femeninas a la vez que su participación en los diversos espacios sociales<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> Ramos, María y Vera, María. *Discursos, realidades y utopías*. Barcelona. Autrophos. 2002. Pp. 7.

<sup>9</sup> Ramos, Carmen. *Genero e historia*. México. Instituto Mora. 1996.

<sup>10</sup> Bonilla, Gloria. “Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)”. En: *Sala de Prensa*. N° 60. 2003.

Por lo tanto, intentaremos en el transcurso de esta indagación mostrar como los comerciantes cartageneros inducían a las mujeres de la ciudad a comprar sus productos ofreciéndolos e incentivándolas a adquirirlos a través de la prensa local. Es decir, las estrategias y mecanismos publicitarios de los que se valían los comerciantes para vender sus productos a las damas de la ciudad, mediante consejos de belleza para llamar la atención de las mismas, los cuales se aprovecharon de su vanidad y, de esta forma, acogían una clientela antes olvidada por la industria local. Lo que demuestra la importancia que venían representando las mujeres en la sociedad cartagenera. Ya que ahora habían adquirido la condición de sujeto social al cual se le podía ofrecer artículos los cuales podían disfrutar a su goce y, por otra parte, las mujeres subían su autoestima dado que con estos productos se iban a sentir mejor y más hermosas.

La investigación consta de tres partes. En la primera parte, se mostrará la importancia que jugó la prensa en la sociedad cartagenera como vehículo fortalecedor de una cultura tradicionalmente machista que se venía dando cuenta de los cambios que iban teniendo las mujeres y, por lo tanto, debían consolidar esa cultura. Pero, por otra parte, en la prensa se fueron abriendo y buscando los caminos para que las mujeres empezaran a ser tenidas en cuenta en la sociedad y se procuró, desde esta prensa, una mejor educación para las mujeres.

En la segunda parte, demostraremos las estrategias que utilizaron desde la publicidad los articulistas y comerciantes de diversos productos para comercializarlos en la ciudad. Estos

productos estaban destinados a un público “nuevo y diferente”: las mujeres. Con los que se buscaba combatir las “enfermedades propias del sexo femenino”<sup>11</sup>. Por otra parte, se señalaran las diferentes estrategias que se usaron desde la prensa para vender los productos y los tirajes de los periódicos. Para de esa forma llegar a la última parte de la investigación en donde analizaremos los consejos y los productos de belleza que se promocionaron en la prensa cartagenera de la década del veinte del siglo pasado.

Las fuentes utilizadas para realizar esta investigación se consultaron en el Archivo Histórico de Cartagena y en la Biblioteca Bartolomé Calvo en donde se revisaron algunos periódicos de la década del veinte del siglo pasado que sirvieron para ejecutar nuestro objetivo, tales como: *La Patria*, *El Mercurio*, *El Porvenir*, *El Diario de la Costa*, entre otros. Los que ofrecen una variada información que permite releer, analizar, mostrar y afirmar que las mujeres fueron uno de los principales focos de interés y preocupación para la sociedad cartagenera, en especial para los hombres.

También se consultó la bibliografía relacionada con la temática y temas afines que coadyuvaron al desarrollo y consolidación de la investigación. Es decir hubo un dialogo continuo entre la fuente primaria y la fuente secundaria. La información consultada se almacenó en fichas técnicas, las cuales se fueron organizando de acuerdo a los temas a desarrollar en la estructura de la monografía. Lo que permitió un mejor manejo de la

---

<sup>11</sup> Bonilla, Gloria. “Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)”. En: *Sala de Prensa*. N° 60. 2003.

información al momento de la realización del informe final. El texto va a estar acompañado de imágenes que ayudan a complementar la información presentada en el informe.

## **1. La prensa como organismo social y modelador de la conducta femenina en la Cartagena de comienzos del siglo XX, 1920-1930.**

Desde su aparición en el siglo XVII la prensa jugó un papel importante en la formación de la opinión pública, fue un medio de comunicación en donde se informaba y se opinaba y en la que socializaban e interactuaban los distintos sectores poblacionales. Por lo tanto se convirtió en una herramienta desde la cual se generaron modelos de conducta de la mujer. Por ende, se convirtió en un agente creador de estereotipos y modelos de proceder de los individuos<sup>12</sup>.

Para el investigador social de la mujer la prensa es un elemento muy importante, puesto que permite abstraer la concepción existente de la mujer y aquella que se quería irradiar, cuya misión principal fue la de intentar mantener organizada la vida social, económica y cultural de la mujer. Es decir, se pretendía crear esa forma ideal de las mujeres en sociedad, algo así como un “deber ser” de la mujer. Según Rafaela Vos Obeso “la prensa permite la

---

<sup>12</sup> Bonilla, Gloria. “Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)”. *Óp. Cit.*; Mestra, Luis. “La prensa: espacio del poder y formación de opinión pública en Cartagena, 1920-1940”. En: *La Palabra*. N° 12. Cartagena. 2011.

reconstrucción, aunque no total de la imágenes y representaciones femeninas a la vez que su participación en los espacios de la ciudad”<sup>13</sup>.

Para Gloria Bonilla, la prensa representa una fuente ineludible al momento de la recuperación de nuestra memoria colectiva y es una útil herramienta en la reconstrucción de la historia. En ella se encuentran consignados los movimientos de la ciudad, la cotidianidad, los prejuicios, costumbres, discursos, concepciones de la mujer, la familia y el matrimonio<sup>14</sup>.

Además, se consignaron en la prensa temas predestinados a alimentar y consolidar los discursos sobre el comportamiento de la mujer, a fortalecer el conocimiento sobre la constitución, el sufragio, la diversidad de religiones, la propiedad, los derechos ciudadanos, la pena de muerte, la libertad civil y la educación pública<sup>15</sup>.

La educación de la mujer fue uno de los temas que más importancia se le prestó en la prensa. En ella se ratifica la educación femenina como algo propio de la formación de la mujer, como hija, esposa y madre, y por otro lado, a cultivar las virtudes femeninas. Ya que ellas serían las principales responsables de la educación primaria de los hijos y del progreso moral del país. Contrario a lo que sucedía con la educación masculina, la que debía

---

<sup>13</sup> Vos Obeso, Rafaela. *Mujer, familia y cultura en Barranquilla*. Barranquilla. Universidad del Atlántico. 1997. P. 6.

<sup>14</sup> Bonilla, Gloria. “Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)”. *Óp. Cit.*

<sup>15</sup> Alarcón, Luis y otros. *Educción y cultura en el Estado Soberano del Magdalena 1857-1886*. Barranquilla. Universidad del Atlántico. 2002.

conducir a la formación del ciudadano, defensor de la organización republicana y de los beneficios de la libertad<sup>16</sup>.

El interés por la educación femenina y del pueblo se aumentó debido al bajo grado de alfabetización que presentaron las mujeres, en particular y la sociedad cartagenera en general. Sin embargo, sólo las mujeres de la clase alta tenían capacidad de lectura. Ahí es donde nos damos cuenta que la difusión y comprensión de los artículos de los periódicos dirigidos a las mujeres de la ciudad solo alcanzaron a una ínfima fracción de estas y por eso su enunciado tiene un alto contenido elitista, con miras a la subordinación de las mismas o, en nuestro caso, para ganar una clientela antes olvidada por la sociedad patriarcal.

Según Catalina Reyes, esto demuestra el grandísimo abismo cultural y social que existía entre los diversos prototipos de mujeres en el país. Por consiguiente, no hubo un grupo concertado de mujeres; es decir, homogeneidad, puesto que caían sobre ellas discrepancias sociales y culturales, diferencias tanto de edades, como educativas, etc.<sup>17</sup>

En la prensa de la segunda década del siglo XX se aprecia con demasiada insistencia un interés frecuente por defender y fomentar una mejor educación para la mujer. Esta debería estar ligada, además, a la demanda laboral existente<sup>18</sup>. Por eso, era “necesario abogar por su educación y mostrar a la nación la necesidad de cambiar la situación de la educación

---

<sup>16</sup> Archivo Histórico de Cartagena [en adelante AHC]. *El Porvenir*. Cartagena. Junio 1 de 1899, 1901; Buenahora, Giobanna. “la educación femenina en Cartagena, 1870-1900”. En: *Bordes de Babel*. Cartagena, Instituto Distrital de Cultura, 2001; Cohen, Lucy. *Las colombianas ante la renovación Universitaria*. Bogotá. Tercer Mundo. 1971. pp. 33-52.

<sup>17</sup> Reyes, Catalina. *La vida cotidiana en Medellín 1890-1930*. Bogotá. Colcultura. 1996.

<sup>18</sup> Bonilla, Gloria. “Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)”. *Óp. Cit.*

femenina y acabar con la ridícula desproporción que hay entre las inversiones que hace la nación en la educación del hombre y la mujer”<sup>19</sup>.

Giobanna Buenahora demuestra como la apertura de las escuelas normales femeninas facilitaron las oportunidades de trabajo para las mujeres cartageneras. Dado que permitiría que muchas mujeres, en especial las de la elite, se formaran y especializaran en enseñar y ejercer la docencia. Opción que se convertiría en una de las primordiales alternativas de trabajo para las damas de la ciudad<sup>20</sup>.

Por otra parte, en un periódico regional se muestra de manera más acertada la pugna que llevaron a cabo un grupo de mujeres para lograr una mejor educación para ellas y sus conciudadanas; su campaña incitaba a las demás mujeres a buscar una forma de ganarse la vida para no estar sometida a la voluntad de un hombre bajo la potestad del matrimonio. Su planteamiento argüía: “cuando la mujer sea capaz de ganarse la vida, el matrimonio no será urgente necesidad económica sino aspiración del alma”<sup>21</sup>.

Sin embargo, hay que tener presente que, el debate desde la prensa en torno a una educación para las mujeres lo iniciaron los hombres, quienes fueron los principales autores de los artículos que aparecían en la prensa de principios del siglo XX. Los que en cierto modo buscaron defender una educación para las mujeres con el mismo fin que lo hicieron

---

<sup>19</sup> Cohen, Lucy. *Colombianas en la vanguardia*. Medellín. Universidad de Antioquia. 2002.

<sup>20</sup> Buenahora, Giobanna. *Óp. Cit.*; Cohen, Lucy. *Las colombianas ante... Óp. Cit.*

<sup>21</sup> Archivo Histórico del Atlántico. *La Prensa*. Barranquilla. Diciembre 2 de 1928.

las mujeres en la campaña que acabamos de citar, esto es, buscaron que la mujer se desatara de la dependencia imperiosa del hombre y asumieran la facultad de autosostenerse<sup>22</sup>. Ya que se seguía creyendo que el hombre era quien debía mantener el hogar y las mujeres tenían que estar sometida a ello<sup>23</sup>. Pero en la prensa se seguía haciendo mención a la importancia que acarrearba la instrucción femenina y, por ende, debían ser culturizadas así como lo han sido en otras partes del mundo:

#### **LA CULTURA EN LA MUJER.**

El que atentamente observe la marcha del movimiento especulativo universal no podrá menos de sorprender la importancia que en el adquiere la mujer. Poco a poco el hombre va siendo desalojado del ejercicio de las profesiones que reputaba antes, como campo de acción exclusivamente el arte moderno deben ser expresión e reservado para él: la literatura, el arte, determinadas profesiones que no tienen aplicación práctica inmediata. Así las aulas de las universidades se encuentran cada día más concurridas de mujeres. En la novela y el drama la mujer encuentra terreno propicio para la expresión de su pensamiento a la aplicación de su sensibilidad. La poesía será, dentro de muy poco, un arte femenino por excelencia y no vale decir que la poesía y el arte moderno deben ser expresión de una edad vigorosa y de un espíritu aherrojado dentro de una máquina complicada y en pleno movimiento. La declamación, en nuestra raza ha encontrado voces de mujer que saben expresar el interés, la devoción y el apasionamiento que ponen los poetas en sus versos.

Queda para el hombre la ingeniería, la mecánica, los negocios, el arte de gobernar y de hacer guerra. En una época de división absoluta del trabajo de complicación extraordinaria de la vida, es imposible que la mujer quede reducida, exclusivamente al papel de la procreadora de hijos y celosa guardiana del hogar, desempeñando el hombre en cambio, todas las funciones inherentes a la vida social, política y artística del mundo.

Las mujeres de educación hispanoamericana no escapan, tampoco, al afán de estudiar o de aprender cosas que antes podían considerar ajenas a su sexo. A una edad relativamente avanzada doña Laura Méndez de Cuencas concurren a las aulas de filosofía o de literatura para seguir viviendo una vida.

Existencia de cuatro grandes poetas vivas: Gabriel Mistral, María Enriqueta, Juana de Ibarborou y Alfonsina Storni, y el nombre de una muerta: Delmira Agustini, basta por sí misma para poner en buen lugar el nombre de la mujer en la poesía hispanoamericana.

Alguna vez dijo de la mujer argentina estas palabras: en pocas partes se podrán encontrar mujeres con tan profundo sentido de las cosas y con erudición amplia y sólidamente establecida, como en Buenos Aires. La generalidad de las damas de la alta sociedad y de la clase media posee a la perfección el francés, tocan el piano, suelen dibujar o escribir y saben ¡cosa estupenda! Conversar. La literatura francesa encuentra, indudablemente, su más importante mercado en Buenos Aires, y el setenta y cinco por ciento de los lectores de obras francesas, de imaginación y sentimiento o de especulación pura, es femenino. La novela Argentina soporta tiradas inverosímiles— veinte mil, cincuenta mil, ochenta mil ejemplares!—merced a más de treinta mil mujeres, desde la más encopetada y libajuda dama hasta la más humilde doncella al servicio de casa rica, que leen las narraciones interesantes de Manuel Galvez o los boletines de Hugo Wast. Se de librerías con público esencialmente femenino y las damas entran a estas tiendas de libros con el agrado, la facilidad y la frecuencia con que van a los almacenes de modas, al salón de belleza o a tomar el té con las

---

<sup>22</sup> Alarcón, Luis y otros. *Educción y cultura en el Estado Soberano del Magdalena...* Óp. Cit.

<sup>23</sup> AHC. *El Mercurio*. Cartagena. Marzo 31 de 1928.

amigas. El público femenino es superior al masculino en inteligencia, en los conciertos, en las exposiciones y en el teatro<sup>24</sup>.

En el artículo se expresan los diversos campos en los que venían incursionando las mujeres en Latinoamérica, tal vez como para hacer un llamado de atención a las mujeres para que se interesaran en las letras y a los hombres a darse cuenta de que las mujeres también podían hacer cosas que ellos consideraban que eran ajenas “al sexo débil”. En la siguiente imagen publicitaria de la prensa de inicios del siglo XX vemos como se promueve la educación femenina mediante un retrato de una joven con gran interés en las letras.



AHC. *La Patria*. Cartagena. 1 de Julio de 1924. Tomo 13.

Por otro lado, a través de la prensa se distinguen los roles a los que eran sumergidas las mujeres en la sociedad. A ellas se les designó tareas “específicamente de su sexo”, tales como la de ser las encargadas de criar y educar a los hijos e hijas, en donde su principal misión era la de mantener y conservar el honor de sus hijas intactos, es decir, la pureza

---

<sup>24</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. Diciembre 10 de 1926; Blasina Cantizano nos dice que para el caso español “La defensa de una educación igualitaria y no sexista será el objetivo fundamental de las primeras feministas, pues como ellas veían, y algunos temían, el conocimiento y la ilustración de la mujer suponían el empuje necesario para salir de la situación de discriminación e inferioridad en la que vivían...”. Ver: Cantizano Márquez, Blasina. “La mujer en la prensa femenina del XIX”. *Óp. Cit.*

sexual de ellas, y prepararlas para que fueran unas buenas esposas, madres e hijas, es decir en los quehaceres del hogar<sup>25</sup>. En ese orden de ideas se idealiza y representa en las imágenes propagandísticas a una mujer muy relacionada con el mundo doméstico y con el bienestar familiar. En un apartado de un periódico local aparece el siguiente encabezado propagandístico:

**La clase de mujer que un torero adora.**

Por la ley de los contrastes el Toreo forzado e impertérrito como una fiera, y la damita débil y asustadiza, se atraen mutuamente. Uno de los más famosos matadores ha declarado: “ADORO A LA MUJER DOMÉSTICA, A LA MADRE DE MIS HIJOS”.

A continuación la imagen que acompañaba tal encabezado propagandístico:



AHC. *La Patria*. Cartagena. 11 de Mayo de 1925. Tomo 17.

Además, en la prensa se consignaron distintos modelos de comportamientos encaminados a reforzar ese “deber ser” de la mujer en la sociedad y a representar e idealizar la mujer perfecta para los hombres. Vos obeso nos dice que esto es inspirado debido a que surgieron unas “...pasiones íntimas que despertaban las representaciones del sexo femenino motivan

---

<sup>25</sup> Romero, María del Rosario. *Amor y sexualidad en Santander, siglo XIX*. Bucaramanga. UIS. 1998. Pp. 84.

extensas elucubraciones en periódicos y revistas que dedicaron columnas y artículos a las reflexiones masculinas sobre el tipo de mujer que las exigencias sociales demandaban”.<sup>26</sup>

En el periódico *La Patria* se publicó en varias ocasiones un artículo que resumía como debía ser esa mujer perfecta y que, por lo tanto, llamaría la atención de cualquier hombre interesado en casarse con alguna de las mujeres que cumplieran con esos requisitos, vale la pena citar cada una de las palabras del texto en mención:

La mujer para hacerse agradable a todo el mundo, necesita ante todo ser verdaderamente femenina, esto es, delicado, tierno, dulce en sus maneras y expresiones.

Siendo así aunque no posea una gran belleza, seduce. Sin embargo, y es porque reina un ser físico y un ser moral en cuanto le permite la naturaleza humana.

Siendo de modales rudos y bruscos será desagradables a todas, al fuese de carácter duro se hará antipática: es necesario, pues, que sea dulce y tierna, que ceda siempre, que lo exija nunca.

Si fueran violentas, si tuvieran modales varoniles, seria ciertamente una persona intratable. No es de aconsejarme a una dama que trate de tener músculos de atleta, pues seduce más un aspecto delicado, lo cual no implica que se goce de buena salud.

Cuídese que sus costumbres sean femeninas; comparta con mucho cuidado los deportes masculinos.

En su lenguaje también de advertirse esta misma reserva, esta encantadora belleza. Entonces el hombre se verá en la necesidad de ser amable, por que ante una dama exquisita y refinada ningún caballero querrá aparecer incorrecto.

La mujer era una reina en la sociedad cuando el hombre la consideraba como un ser más delicado que él, casi un sér ideal.

Es precioso a toda costa volver a ser mujer, recogiendo el cetro que se escapa de las manos de la mujer moderna y aprovecharme de ese poder recuperado para suavizar los corazones y las costumbres varoniles, para inspirar leyes justas y dignas procurando de este modo la dicha de la humanidad.

El alma tiene una influencia innegable sobre el cuerpo. La mujer verdaderamente femenina, de espíritu recto, dulce y suave parece siempre bonita, por lo menos siempre agradable, por que sus cualidades de mujer sensible y tierna se reflejan en sus ojos, en su rostro e influyen considerablemente en sus modales, en sus actitudes, embelleciéndole un aspecto sugestivo y encantador que cautiva y atrae.

Uno de los principales encantos femeninos consiste en creerse superior al hombre, cualquiera que sea su inteligencia y su fuerza moral: en no discutir por el placer de tener una opinión contraria; en no considerar infalible su propia luz en política, en ciencias o en artes.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Vos Obeso, Rafaela. *Mujer, cultura y sociedad en Barranquilla 1990-1930*. Barranquilla. Ediciones Uniatlántico. 1999. Pp. 153.

<sup>27</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. Septiembre 22 de 1922; *La Patria*. Cartagena. Agosto 3 de 1923.

En otro texto del mismo periódico se hace mención a la forma de comportamiento que debía tener la mujer en su círculo familiar,

Una mujer discreta, buena y bien educada puede lograr fácilmente que su hogar sea un centro de fraternidad, de ideas, aspiraciones y sentimientos; una residencia de bienestar y felicidad, de cultura y de educación, de reposo, de estudio, en el cual la familia descansa de los pesares y celebre los éxitos<sup>28</sup>.

Por otra parte, la mujer casada debía ser fiel a su conyugue y esto reforzaba lo anteriormente descrito en las citas, es decir, que vivieran sumergidas en los quehaceres de la vida doméstica, la que suponía, además, criar a los hijos y estar bajo la orden, disposición y subordinación del marido. De este modo las mujeres estuvieron sometidas a una sociedad monogámica, a una prensa y a una religión que la reforzaba y que señalizaba a toda aquella que cometiera actos de infidelidad. Puesto que no solo incurrían en un grave pecado sino que la sociedad y la legislación las sancionaban rigurosamente<sup>29</sup>. Al respecto, el Cardenal Gibbons publicó en *La Patria* el siguiente artículo,

Sois reinas del imperio doméstico, no manches vuestra pureza con las inmundicias de la lucha política, ningún hombre, ninguna mujer, pueden gobernar correctamente dos reinos. Que es bastante el reino domestico. Gobernad vuestra casa y vuestros hijos y no penséis en política. Si queréis gobernar dos reinos, los perderéis ambos. Si dividís vuestro tiempo entre los asuntos domésticos y los negocios públicos, encontrareis el desastre de vuestras casas. Limitaos a vuestros hogares, de los cuales sois dueñas y guardianas. Cada una de vosotras tiene una misión especial recibida de Dios, y es preciso que os consagréis a cumplir ese deber. La mujer es superior al hombre, a los sacerdotes, a los Obispos, y en sus manos está el desarrollar los más altos ideales que son los de las madres, las hijas, las hermanas. Para que haya luz en el mundo, conservad ardiente la llama de vuestra fe y no penséis en vanidades ni en luchas estériles<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. Enero 9 de 1924.

<sup>29</sup> Bonilla, Gloria. *Mujer y vida cotidiana en Cartagena*. Fondo Mixto de Cultura. 1998; “Bellas, casadas, madres, y solteras. Imágenes femeninas en el Caribe colombiano a comienzos del siglo XX”. En: *Palabra*. N° 1. Cartagena. Universidad de Cartagena. 2000; Bermúdez, Susy. *El bello sexo*. Bogotá. Ediciones Uniandes. 1993. Pp. 53.

<sup>30</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. Noviembre 6 de 1923.

En ese artículo el Cardenal está aconsejando a las mujeres a alejarse de los asuntos de la política y mantenerse en el lugar que le corresponde que es, según él, el mundo doméstico. El cual es concebido para ellas según gracia divina. En el mismo periódico se publicaría, al año siguiente, un decálogo en donde se crea un modelo especial del tipo de esposa ideal que debería existir en los hogares cartageneros,

#### **Decálogo de la esposa**

I.-Ama a tu esposo más que a cualquier otra cosa en el mundo, y a tu prójimo lo mejor que puedas; pero acuérdate que la casa es de tu esposo y no del prójimo.

II.-Trata a tu esposo como si él fuera un huésped de consideración y como un precioso amigo; no como una amiga a quien uno le cuenta las pequeñas contrariedades.

III.-Prepara para tu esposo una casa ordenada y un semblante risueños; pero no te le quites si algunas veces él no se da cuenta de ello.

IV.-No le pidas lo [...] para tu casa; pídele, si es que puede, una casa alegre y un poco de espacio para los niños.

V.-Que tus hijos estén siempre ordenados y limpios; que tú estés siempre limpia y aseada como ellos; que él sonría viendo a sus amados y pienses en vosotros cuando esté lejos.

VI.-Acuérdate que te casaste con él para la buena y la mala suerte. Si todos lo abandonaran, tú debieras poner todavía tu vida en sus manos.

VII.-Si tu esposo tiene todavía a su mamá, acuérdate que nunca llegarás a ser demasiado buena con ella, que le ha protegido desde niños en sus brazos.

VIII.-No pidas a la vida lo que nunca le ha dado a nadie. Y si eres útil puede ser feliz.

IX.-Si las penas llegan, no te acobardes, no te desesperes; lo bueno vuelve. Ten fe en tu esposo; él tendrá valor para los dos.

X.-Si él se aleja de ti espérate. Si tarda en volver, espéralo. Aun cuando te abandonara, espérale; porque tú no eres solamente su esposa, sino también la honra de su nombre. Y el volverá un día, y te bendecirá<sup>31</sup>.

En pocas palabras, a las mujeres se les instruía a ser buenas amas de casa, buenas madres, buenas hijas, hermanas, esposas, amantes, por lo que debían tener un buen comportamiento social público y privado en donde, al decir de Gloria Bonilla, debían mostrarse prudentes y silenciosas, dado que las conversonas se aventuraban a ser objeto de burla, de la crítica, a

---

<sup>31</sup> AHC. *La Patria*. Diciembre 16 de 1924.

hacer el ridículo y a obtener la sanción social<sup>32</sup>. Así lo sentenciaron varios periódicos de la época:

**Cuando es fea la mujer?**

Es fea la mujer cuando habla demasiado.

Más fea cuando ríe por ostentación.

Mucho más fea, cuando en el tiempo vuelve el rostro para mirar lo que pasa.

Peor, cuando se ocupa en asuntos de política.

Atroz, cuando se ocupa en hablar mal de los demás.

Horrible, cuando no observa en la calle la circunspección debida.

Catástrofe, cuando es presuntuosa y cree que solo ella ha de ser preferida en todo.

Terremoto, cuando descuida sus quehaceres domésticos, para cuidar, como un ídolo, su belleza

Siempre efímera sin acordarse de que la vida es un sueño y un apostolado<sup>33</sup>

En *El Porvenir* se irradia con más detalle el comportamiento que habrían de tener las mujeres cartageneras en la relación matrimonial, el cual imponía que “la mujer perfecta es la que es modesta, casta, diligente, hacendosa, silenciosa [...] la mujer casada esta cerrada a los chismes y a la farándula de los vecinos, nunca de sus labios saldrían murmuraciones...”<sup>34</sup>

La historiadora María del Rosario Romero afirma, en este sentido, que para el caso de la mujer santandereana, el silencio, la paciencia, la resignación, la prudencia, la humildad, la discreción y la abnegación fueron dignidades que debieron practicarse en todos los instantes de la vida con espontaneidad y cariño cuya finalidad fue hacer del varón

---

<sup>32</sup> Bonilla, Gloria. “Bellas, casadas, madres, y solteras. Imágenes femeninas en el Caribe colombiano a comienzos del siglo XX”. En: *Palobra*. N° 1. Cartagena. Universidad de Cartagena. 2000.

<sup>33</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena, Enero 2 de 1925.

<sup>34</sup> AHC. *EL Porvenir*. Cartagena, mayo 14 de 1921.

“...centro, razón, eje y príncipe único, acosta de la anulación personal de la mujer. En esto consistía el amor dentro del matrimonio, entrar en una muerte del ser femenino”<sup>35</sup>.

Esta fémica negación se convirtió, según Gloria Bonilla, en una práctica estructural de larga duración que tendría como consecuencia la invisibilización de la mujer en la historiografía del siglo XX<sup>36</sup>. En ese orden de ideas, la risa, el chisme, la farándula, la defensa de sus maridos, la resignación, la sumisión, el sacrificio y el sufrimiento se constituyeron en parte esencial de la vida de las mujeres; algunos eran mal vistos para la sociedad y otros eran reconocidos como valores que debían tener las mujeres perfectas, quienes ocultaban sus sentimientos en beneficio de la relación matrimonial.

Pero la prensa no sólo se dedicó a instruir a las mujeres en ser buenas esposas, madres e hijas, sino que también le insistía a los hombres en la necesidad de encontrar a una conyugue ideal. Por eso, aparecieron, permanentemente, en la prensa cartagenera de la década del veinte del siglo pasado múltiples mensajes invitando a la población masculina de la ciudad –en especial a los de la elite– a saber escoger a la mujer que le acompañaría durante toda su vida, las cuales deberían tener cualidades especiales. Cualidades que les eran otorgadas por la sociedad civil y religiosa: ser buena hija, buena hermana, buena religiosa, etc. Con estas virtudes las mujeres podrían llegar a ser buenas esposas, buenas

---

<sup>35</sup> Romero, María del Rosario. *Amor y sexualidad... Óp. Cit.* Pp. 98-99.

<sup>36</sup> Bonilla, Gloria. *Bellas, casadas... Óp. Cit.*

amantes y buenas madres<sup>37</sup>. Pero, al parecer, eran muy pocas las mujeres que tenían estas bondades lo que hacía difícil para los hombres encontrar esposa, además, porque como se argumenta en la cita que sigue:

Elegir esposa es el problema más difícil de los hombres. Lo primero que debe tener presente es que una mujer puede cambiar de opiniones, pero no de costumbres ni de procedimientos. Si una mujer por ejemplo, ha adoptado el sistema de las lágrimas, no lo modificará, aunque el marido haga todos los esfuerzos, no lo conseguirá [...] un hombre por seguir los caprichos de la mujer puede cambiar su manera de vestir, en cambio ellas no cambian nunca cuando creen que les queda bien. Ellas siguen la moda. Lo único que ella intentará cambiar, para satisfacer a su esposo, es el modo de pensar<sup>38</sup>.

De esta forma vemos como en la década del veinte, en la prensa cartagenera del siglo pasado se escribieron artículos que buscaron regular el comportamiento social de los sexos y su actuar en los espacios públicos y privados<sup>39</sup>. En el que la mujer era su principal foco de acción ya que existía cierto temor a que las mujeres se salieran de las riendas de la sociedad patriarcal a la que estaban sometidas, por lo que se les instruía y aconsejaba diversas formas de conductas destinadas a reforzar el ideal machista. Por ejemplo, en un artículo del periódico *El Diario De la Costa* se les sugería a las mujeres que querían mantener la tranquilidad en el hogar que se abstuvieran de preguntar cosas como las que siguen a continuación:

#### **Feminidades**

Lo que no debe preguntar

Primera. ¿dónde has estado hoy? (Si lo quieres decir, lo dirá sin que se le pregunte. Y si no quieres decirlo, se le obligara a mentir).

Segunda. ¿De quién es esa carta? (Véase el comentario anterior).

Tercera. ¿Te parece bonita la Fulana? (Si dice que si la esposa se molesta; si dice que no, sospecha que tiene motivos para disimular).

---

<sup>37</sup> Bonilla, Gloria. "Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)". *Óp. Cit.; Mujer y vida cotidiana en Cartagena. Óp. Cit.*; "Bellas, casadas, madres, y solteras. Imágenes femeninas en el Caribe colombiano a comienzos del siglo XX". *Óp. Cit.*; Vos Obeso, Rafaela. *Mujer, cultura y sociedad en Barranquilla 1990-1930. Óp. Cit.*

<sup>38</sup> AHC. *EL Porvenir*. Cartagena, febrero 23 de 1924.

<sup>39</sup> Bonilla, Gloria. *Bellas, casadas... Óp. Cit.*

Cuarta. ¿Por qué has venido tan tarde? (Véase el primer comentario).

Quinta. ¿Cuánto dinero tienes? (La pregunta más peligrosa. Su comentario es demasiado extenso).<sup>40</sup>

Preguntas como estas despertarían desconfianza y esto no debía tenerlo una esposa ideal ya que esta debía tener plena confianza en su esposo. Entonces el celo no era cosa de mujeres, celar era una característica propia de los hombres. La discreción debía primar en la mujer para evitar los celos del esposo<sup>41</sup>.

## **2. La mujer una eterna enferma. Estrategias propagandísticas en la prensa cartagenera, 1920-1930.**

Entre los cambios y transformaciones que trajo consigo la tercera década del siglo XX<sup>42</sup> encontramos que se aumentaron las columnas dedicadas a la mujer. Sin embargo muchas de estas se dedicaron, como ya hemos visto, a reafirmar y consolidar el rol de ama de casa, de esposa y madre, por lo tanto era común ver en dichas columnas muchas propagandas con los siguientes encabezados: mujer en el hogar, variedades para las damas, reglas para las

---

<sup>40</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 12 de abril de 1928.

<sup>41</sup> Bonilla, Gloria. "Imágenes de mujeres del Caribe". En: *Unicarta*. Cartagena. Universidad de Cartagena. 2001.

<sup>42</sup> Celis en su libro titulado "*los locos años veinte*" publicado por la Universidad Nacional de Colombia en 1995, argumenta que los años veinte llegan acompañados de una serie de transformaciones y cambios y que para Colombia representaría la década en que despertaran los sectores asalariados que permitieron inscribir al país en nueva dinámica económica que facilitó el desarrollo del capitalismo, aunque la nación no estaba preparada para tales requerimientos. Ver: Celis, L. *los locos años veinte*. Bogotá. Universidad Nacional. 1995.

damas, consejos para la belleza, reglas de comportamiento, recetas de cocina, vida femenina para las damas, salud femenina, etc.<sup>43</sup>

Con respecto a la salud femenina muchos de estos mensajes eran dedicados a mejorar la vigorosidad de las mujeres cartageneras. Estas constituyeron un importante grupo para las diferentes boticas locales ya que, de acuerdo a los avisos y las promociones de los productos, las convirtieron en grandes consumidoras de ese mercado. Para ello, hicieron alusión a todo tipo de enfermedades que caracterizaron como propias del sexo femenino.

Por consiguiente, las mujeres fueron consideradas como una eterna enferma y esto era justificado debido a la serie de malestares que sufren las mujeres a lo largo de su vida, tales como: la menstruación, el embarazo, el parto, la menopausia, etc., algunas, según las propagandas de la época eran enfermedades que podían poner en peligro el bienestar de las mujeres o perturbar sus nervios; veamos los casos que siguen:

#### **SALUD PARA LAS MUJERES**

Es muy común oír a las mujeres quejarse de la irregularidad de sus órganos reproductivos, los cuales si se descuidan causan innumerables sufrimientos y calamidades. Si su menstruación es muy abundante, escasa, dolorosa o irregular; si Ud. sufre malestares, incomodidades, angustias, debilidades, decaimiento, calambres violentos, dolores de cabeza, dolores en la espalda y la ingle, y demás desórdenes, esto le indicará que Ud. necesita tomar inmediatamente Nueva salud de Reno. Este es el verdadero remedio para las irregularidades femeninas, alivia pronto, evitando así serias enfermedades y quizás hasta una operación. Tome una botella y note el marcado efecto. Nueva Salud de Reno da salud y acción natural al sistema entero. De venta en todas las droguerías.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Bonilla, Gloria. "Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)". *Óp. Cit.*

<sup>44</sup>AHC. *La Patria*. Cartagena. 29 de Julio de 1925; en otros periódicos aparecieron artículos parecidos al anterior ver: *Mercurio*. Cartagena. 20 de mayo y 29 de octubre de 1930.

Aquí vemos como el medicamento que promociona el periódico *La Patria* servía como “remedio para las irregularidades femeninas”. Entiéndase por irregularidades aquellas enfermedades que padecían las mujeres. En otro periódico se publicaría el siguiente artículo,

La vida moderna muy difícil y las mujeres también sufren sus consecuencias muchas de ellas se encuentran en una posición angustiosa que se ven obligadas o a soportar el quebranto de su salud o abandonar el trabajo en el que viven. Sufren vértigos y dolores de espalda y síntomas inequívocos de desordenes renales. Necesitan en este caso abandonar el trabajo buscar el descanso, el aire fresco la alegría reanimar su organismo y tomar una medicina que vigorice sus riñones y regularice y vigorice sus funciones.

El excesivo trabajo trastorna y obstaculiza el cumplimiento de las necesidades de la mujer y muy a menudo trastorna también sus funciones renales. Las píldoras de *foster* para los riñones ayudan a la mujer en su momento crítico. Le comunican fuerza y tranquilidad y hacen desaparecer los síntomas de la enfermedad renales como dolores de espalda desordenes urinarios hinchazones, hidrópicas, dolores reumáticos y tensión nerviosa. Las píldoras de foster han dado un resultado admirable en las enfermedades mas graves de los riñones. Las inflamaciones de la vejiga y de los riñones mismos, el lumbago la hidropesía en grado superlativo la ciática las arenillas y otras dolencias terribles han desaparecido con el uso de esta maravillosa medicina que se llama píldora de foster. De venta en todas las boticas. Solicite nuestro folleto sobre las enfermedades renales y se lo enviaremos absolutamente gratis.

FOSTER MACCLELLAN<sup>45</sup>.

Según la cita anterior el producto que promociona servía para aliviar los achaques de los riñones y todas las enfermedades producidas como consecuencia del mal funcionamiento de este. En otro diario se publicaría la misma propaganda en cuya imagen se hace una comparación de una muchacha con un antes y un después<sup>46</sup>. En el antes se muestra a la joven padeciendo dolores y en el después ya se haya completamente nueva como se encabeza el anuncio. Y por eso, tal medicina, *las Pildoras de Foster*, se autoproclamaba como la restauradora de la felicidad de miles de hogares del mundo<sup>47</sup>. Este es su grabado:

---

<sup>45</sup> AHC. *El Porvenir*. Cartagena. 4 de junio del 1923.

<sup>46</sup> Del mismo modo como se hacen las propagandas de productos femeninos en la televisión actual en las que se hacen comparaciones de mujeres mostrando su pasado un poco tormentoso, debido a que padecen alguna enfermedad y luego se muestra a esa misma mujer ya vigorosa, restablecida gracias al producto que se quiere promocionar en la propaganda televisiva.

<sup>47</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 6 de abril de 1927.



Fuente: AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 6 de abril de 1927.

El siguiente aviso publicitario trata a las mujeres como si hubiesen recibido una maldición del mismo Dios para luego mostrar su producto como la cura que coadyuvaría a contrarrestar esa maldición:

#### **LA MALDICION DIVINA CONTRA LA MUJER**

Según la religión Dios penitenció con innumerables dolores desde el momento de poder cumplir con su sublime misión maternal. Pero no dejó de proveer el remedio, con la virtud misteriosa de aliviar los dolores y achaques femeninos. Desde hace mas de seiscientos años es conocido con el nombre de **CARDO BENDITO**, pues es una verdadera **BENDICION** para las damas, solteras y casadas. Con el **CARDO BENDITO** se fabrica y de él tiene su nombre el

#### **CARDUI, la bendición**

de las mujeres, enviada para que puedan sobrellevar con salud y hasta alegría los achaques resultantes de haber nacido mujeres. **EL CARDUI** ataca al origen de todos los achaques que radican en sus órganos más delicados y les acarrear jaquecas, fatigas, vértigos y mil otras consecuencias. **EL CARDUI** las quita todas, pues quita la causa.

Ud. Pide **CARDUI**. No reciba Ud. otro si no es el **CARDUI**. Todas las farmacias lo venden. Si no, avísenos para proveer a la que no tiene. Solicítenoslo y le obsequiaremos un utilísimo folleto "**TRTAMIENTO CASERO**" de los achaques femeninos.

En el anterior aviso se muestra un medicamento que fue creado especialmente para combatir todas las enfermedades propias del sexo femenino. Pues su propaganda hacía énfasis en este tema y señala algunos malestares que padecían las mujeres por el sólo hecho

de serlo, ya que el Cardui resultaba una bendición y había sido enviado para que las mujeres pudieran “...sobrellevar con salud y hasta alegría los achaques resultantes de haber nacido mujeres”. En el grabado publicitario de esta propaganda se muestra a una mujer preocupada, con su mano izquierda en la cabeza y su codo reposando sobre el brazo de la silla donde se halla postrada, tal vez despreciando el hecho de haber nacido mujer y tener que padecer todos los males que Dios creo para ellas, bajo el amparo del Cardo bendito:



Fuente: AHC. *La Patria*. Cartagena. Tomo 8. Diciembre 18 de 1923.

Por otra parte, hablando de bendiciones hacia las mujeres, aparecería en *La Patria* el Compuesto vegetal de Lydia E. Pinkham que contaba con

**Cincuenta años dedicados al servicio de la humanidad**  
**De cada 100, 98 se alivian**

Durante mas de tres generaciones, el compuesto vegetal de Lydia E. Pinkham ha sido bendición para las mujeres. Respondiendo a un cuestionario que se envió a 150,000 de ellas 98 por cada 100 declararon haberse aliviado de sus males gracias al compuesto. Esas mujeres se libraron cómo puede librarse Ud. De todo los achaques y enfermedades que son peculiares a su sexo, tales como la irregularidad en la menstruación, la fatiga producida por el exceso de trabajo o por las preocupaciones intensas, las punzadas en la espalda, las jaquecas y los dolores que se presentan con la menstruación o cuando ésta cesa, en el otoño

de la vida ricas o pobres, jóvenes y ancianas, 150.000 de ellas han declarado que el compuesto remedió aquellos penoso males.  
No hay necesidad de padecer tome ud. Fiel y regularmente el compuesto vegetal de Lydia E. Pinkham y podrá gozar de la vida con un cuerpo sano y vigoroso.

En la imagen aparece, tal vez, doña Lydia E. Pinkham con su producto en la mano aconsejándoselo a unas muchachas, quienes miran con detenimiento la caja en cuyo contenido se encontraba el compuesto que quizás podría librarlas de “...los achaques y enfermedades que son peculiares a su sexo...”



AHC. *La Patria*. Cartagena. 7 de Noviembre de 1925.

En otros periódicos de la ciudad se promocionaron diversos productos destinados a combatir ese cúmulo de “enfermedades de las mujeres”. Por ejemplo, en *El Mercurio* se anunciaba que la cafiaspirina era la ideal para pacificar el intenso y cruel dolor de oído,

...que afecta todo el sistema nervioso y causa una indomitable desesperación, o un profundo abatimiento general.

La CAFIASPIRINA representa precisa y exactamente lo que entonces se necesita, pues no sólo alivia el dolor con rapidez, sino que levanta las fuerzas, normaliza los nervios e imparte una saludable sensación de bienestar.

*Igualmente admirable para dolores de cabeza y muelas; neuralgias; jaquecas; reumatismos; consecuencias de los excesos alcohólicos y las trasnochadas, etc.*

NO AFECTA EL CORAZON

NI LOS RIÑONES

¡PERO HAY QUE TOMAR LA LEGÍTIMA!<sup>48</sup>

<sup>48</sup>AHC. *El Mercurio*. Cartagena. Noviembre 22 de 1928



La cafiaspirina, era un medicamento que, al parecer, ayudaba a fortalecer el sistema nervioso de las mujeres y a curar otro tipo de enfermedades de las mismas. Lo cual le permitiría una mejor condición de vida. En su imagen promocional se aprecia a una mujer angustiada que se lamenta del fuerte dolor de oído que trae consigo.

Por otra parte, el compuesto Mitchella fue el producto que, tal vez, encontró la clave para todas esas “enfermedades de las mujeres”, tal como lo encabezaba el artículo que se publicó en *La Patria* hacia 1925:

**¡He aquí la clave de las enfermedades de la mujer!**

El compuesto Mitchella, conocido en todo el mundo, es una medicina que va directamente a la cuna de las enfermedades de la mujer. Es un magnífico fortificante. Vigoriza el sistema nervioso y los órganos de la mujer. Está preparado especialmente para enfermedades de mujeres de todas las edades. Prepara a una mujer joven para una gloriosa maternidad, regulando y robusteciendo todos los órganos delicados. El compuesto Mitchella prepara a la futura madre para ese gran suceso, tonificando el sistema nervioso y robusteciéndola para tan delicado acontecimiento. Da fortaleza a la madre joven. Ayuda a la mujer en su crítico “cambio de estado,” sin temor de que sobrevengan malos resultados. El compuesto Mitchella es una medicina científicamente preparada con ingredientes puramente vegetales. Su boticario vende el compuesto Mitchella. Pídale el libro “lo que toda mujer debe saber” o escriba pidiendo uno al

**Dr. J.H. DYE, MEDICAL INSTITUTE  
Buffalo, M.Y. EE.UU<sup>49</sup>.**

Como hemos podido ver, las mujeres fueron catalogadas como un ser que, producto de su inferioridad, había heredado un sinnúmero de enfermedades “propias de su sexo” que fueron justificadas según la gracia divina, como todos los males de las mujeres de esa época. Por eso, casi todos los productos que se promocionaron buscaron acabar con esa

---

<sup>49</sup> La Patria. Jueves 28 de Mayo de 1925. Página 6

“maldición” que recayó sobre las mujeres. No obstante, para promocionarlos buscaron diversas estrategias que sirvieron para atraer a un público que veía la necesidad de adquirirlos para dejar de sufrir y de padecer todos esos males que, supuestamente, traían consigo por el solo hecho de haber nacido mujeres.

Una de estas estrategias se basó –como ya hemos visto en los ejemplos anteriores y como veremos en los que siguen– en utilizar la imagen de la mujer como modelo publicitario de muchos productos de belleza, de salud, entre otros. Esto debió ser porque la mujer desde siempre había sido considerada como el bello sexo, por ende se convirtió en un elemento atractivo, llamativo, hermoso que serviría como objeto mediante el cual se podría decorar, embellecer y promocionar cualquier tipo de mercancías, así como lo había hecho desde tiempos inmemoriales en el hogar. De este modo encontramos que la mayoría de los avisos publicitarios que aparecen en la prensa de la década del veinte traían consigo la imagen de un retrato de una mujer, su rostro dibujado o algún gráfico.



Fuente: AHC. *La Patria*. 4 de diciembre de 1923; *Mercurio*. Diciembre 7 de 1929; *Diario de la Costa*. 8 de febrero de 1926.

En las anteriores imágenes se muestran varios dibujos del rostro de diversas mujeres, quienes fueron incluidas en la prensa con el objeto de promocionar diferentes productos. La primera aparece en el periódico *La Patria* la cual muestra a una mujer manoseando a un gato para demostrar que el producto, *El Cardui*, que la acompañaba en el artículo de ese día permitía convivir con todos los animales que quisiera sin producirle ninguna enfermedad. La segunda aparece con su producto en la mano la *Crema Espesa Nestle* que servía para hacer los postres o “acaso sea ese el secreto del aprecio que le muestran sus amos”. La tercera trae la imagen de una madre quien frota a su hija, que yace enferma en su cama, el Vicks Vaporub que era “...un método sencillo y eficaz para tratar los resfriados de su niña sin dosificar el estómago con nauseabundos jarabes y pociones que los niños tanto detestan.”

Otra estrategia publicitaria que se puede divisar a lo largo de la prensa que venimos tratando, consistía en publicar las opiniones de algunas mujeres prominentes que habían quedado satisfechas con cierto producto. Así atraían el interés y la vanidad de las damas de la ciudad, quienes al ver a algunas de ellas publicar en la prensa su opinión acerca de tal o cual producto, a estas les gustaría tenerlo para comprobar su veracidad. Por ejemplo:

**La señorita Bernardina Mendoza, testifica las propiedades de las PILDORAS HEPASAN.**

Muy señores míos:

No solamente me es grato sino obligante manifestar a ustedes mi reconocimiento por la maravillosa eficacia que ha tenido en una afección crónica que venía padeciendo en el hígado, el tratamiento de las píldoras Hepasán, que venden en su afamada Droguería.

Después de tanto tiempo de sufrir el malestar consiguiente de esta novedad y de probar multitud de específicos anunciados y de indicaciones médicas, puedo decir que he recobrado completamente la salud que creía totalmente perdida, gracias a ese medicamento.

De ustedes atenta y S. S.,

Bernardina Mendoza,

Callejón de Mundo Nuevo, número 6.

De venta en todas las Boticas

Agente general en Bolívar,  
Rafael Pereira C.,  
Oficina: Plaza de la Aduana<sup>50</sup>.

En este caso, la señorita Bernardina Mendoza, oriunda de Barranquilla, decide recomendar el producto de las *Píldoras Hepasán* como tratamiento para el hígado, ya que venía padeciendo, como ella lo explica en su carta, de una afección crónica en este órgano y con este tratamiento logró recuperar "...la salud que creía totalmente perdida". Además en la carta puntualiza el lugar donde se expenden esas drogas en la ciudad de Cartagena. El que sigue es el retrato de la señorita Bernardina.



Otra recomendación la hizo Trinidad Ramirez acerca del COMPUESTO vegetal de Lydia E. Pinkham, el que era conveniente usarlo para los "...dolores de cintura y [si] su menstruación es irregular, o si padece cualquiera de las dolencias propias de la mujer..."

**Compuesto vegetal de Lydia E. pinkham**

Lea lo que dice esta mujer:

"Soy admiradora entusiasta del compuesto, sufrí durante un año y tome tres botellas de él, Ahora me siento bien, pueden publicar esta carta".

---

<sup>50</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. 4 de Abril de 1925.

Trinidad Ramirez, San Luis No. 18, San Lorenzo, P.R,<sup>51</sup>

Por otro lado, en la prensa también era común encontrar algunos anuncios que recomendaban productos destinados a las mujeres que estaban en el proceso, o etapa de lactancia, maternidad o en embarazo.

La maternidad.

Toda mujer que vá a ser madre, o que ya lo ha sido, está sometiendo o ha sometido a sus riñones a una terrible prueba. En consecuencia, muchas de ellas pasan el resto de su vida enfermas de los riñones. Las gestaciones y los partos, así como una infinidad de quehaceres domésticos, acaban con sus riñones. Y muchas de ellas no se dan cuenta hasta que la enfermedad ha hecho progreso. Estropeo y cansancio; dolores en la cadera y cintura; imposibilidad de hacer fuerzas y levantar pesos; nerviosidad, irritabilidad; parpados recrecidos; tobillos hinchados; respiración acortada; reumatismo, mareos, insomnio son a menudo síntomas de que los riñones requieren atención. Así como también desarreglos de la vejiga o sea aguas de mal olor o de color muy pálido o muy subido; ardor al pasarlas o hacerlos con dificultad o con demasiada frecuencia, o el tener que levantarse durante la noche. En ocasiones, sedimento blanco o amarillo. Cualquiera de estos síntomas requiere de pronta atención y para combatirlos hace ya años que vienen probando su eficacia las **Pastillas del Dr. Becker**<sup>52</sup>.

### 3. Productos y consejos de belleza.

En los años transcurridos de 1920 a 1930 se promocionaron en la prensa, como ya hemos visto, diversos productos destinados a mejorar la condición física de las mujeres. Pero también se publicitaron muchos otros con el fin de mejorar además de la condición física, su condición escultural, espiritual, facial, es decir, productos que atacaban directamente la parte vanidosa de las mujeres. Aunado a esos productos en la prensa se transmitieron diversos consejos y recetas para la belleza que ayudarían a mejorar la autoestima de las damas cartageneras.

---

<sup>51</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. 23 de Mayo de 1924.

<sup>52</sup> AHC. *EL Mercurio*. Cartagena. Tomo 8. Agosto 23 de 1929.

En ese sentido, aparecieron publicaciones con productos y consejos de belleza de como vestirse, como peinar, moldear y cuidar el cabello, consejos para los ojos, reglas de higiene para la belleza, productos para el cutis, el busto, el abdomen, para quitar las barbas en las mujeres, consejos de recetas de varios productos caseros que servían para rejuvenecer, los ademanes en las mujeres, la vanidad, la moda, etc.

La moda fue una de las principales preocupaciones de las mujeres de esa época, por consiguiente en la prensa aparecieron numerosos artículos aconsejándolas como ponerse al día en cuestiones de moda.

Alguien ha dicho, que es la elegancia un don que no se hereda ni se copia ni se enseña ni se aprende a ser elegantes con preferencia a ser bonitas, y es que la mujer elegante reúne el conjunto de perfecciones que le otorgan el dominio de la vida, el conjunto de perfecciones en suma, que la hacen interesante y ¿puede anhelar algo más halagüeño una mujer que ser interesante?

La mujer elegante no es la que se ajusta estrictamente a los dictados de la moda, sino la que sabe elegir aquello que se le vea bien a su tipo, a su cara y que coincide con su psicología íntima; la que sabe, en una palabra, ser personal y adaptada a ella la forma y el color de su traje, como adapta a las cosas de la vida.

Se moteja de frívola a la que se ocupa de modas y adornos, y sin embargo, la frivolidad es uno de los atractivos más grandes de la mujer, cuando sabe manejarla, y para hacer resaltar sus condiciones; claro, que entonces deja de ser frivolidad para convertirse en el propio estudio, y esta es condición que ha preocupado grandemente a todos los pensadores, desde que Cesar aconsejó: No ce te ipsum. He aquí como por una pequeña causa se llega a obtener un gran efecto.

La línea general de la moda, muy bonita por cierto exige dar a los trajes una amplitud hábilmente repartida de modo que no ensanche en nada la silueta. Las telas han de ser de colores tenues, oscuros o negros, que vuelven a iniciar su imperio con gran regocijo de las que sabemos vestir. ¡Es tan delicada la moda! ¡Hay que saberla llevar! En nuestros días todas las mujeres se rigen por un mismo patrón todas nos hemos cortado la melena y ahora todas han obsesionado por los -godets- y acortan sus faldas exageradamente aunque tengan las piernas mal hechas y defectuosas<sup>53</sup>.

En la anterior cita vemos un ejemplo de los consejos de moda que se les ofrecen a las mujeres cartageneras desde la prensa. Sin embargo este consejo está haciendo un llamado a

---

<sup>53</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 20 de Marzo de 1926.

las mujeres a ser más recatadas y más conservadoras; a saber escoger bien la moda pero desde aquello que le queda bien. En pocas palabras, hace un llamado a las mujeres a saber ser elegantes. En ese sentido aparecieron consejos específicos en la prensa para que las mujeres mejoraran su elegancia y para aquellas que no lo eran<sup>54</sup>, lo aprendieran a ser. Veamos el caso que sigue a continuación:

#### **La mujer elegante**

Una mujer en sociedad debe presentarse—la moda lo exige y tiene razón – lo mejor ataviada que sea posible para lucir su gallardía y gentileza. Todos los lujos y todas las esplendideces son pocas en algunas ocasiones, así como en otras nada más grato que la sencillez y la sobriedad; pero el aparato exterior que la sociedad requiere y no nos revela nunca el alma femenina con toda la sinceridad y espontaneidad que resplandece en el interior de la casa. El trato social tiene exigencias tiránicas, pide fingimientos y disimulos requiere el eufemismo, cuando no la lisonja como sistema. Sólo en el sagrado de la casa es donde la mujer puede y debe manifestarse tal y como ella es, cuidando todo de hallarse a su gusto y de gustar a los suyos. Esa espontaneidad en el sentir se revela a lo mejor en un pormenor sencillísimo, en la forma de mueble, en el tono de un tapiz, en la colocación de un cuadro o un espejo<sup>55</sup>.

Según lo anterior, la mujer elegante debía comportarse de dos maneras ante la sociedad: en lo público debía presentarse lo más bella que pueda, en tanto ser lo más galante posible para demostrar sus buenas costumbres. Pero en lo privado, al interior de la casa era donde se podía conocer el verdadero ser que encerraba a las mujeres de la época, era ahí en donde ellas actuaban sin tapujos y sin temor a la crítica externa. Entonces, según esto, la mujer

---

<sup>54</sup> Como aquellas damas que no pertenecían a la elite cartagenera, pero que de alguna forma se enteraban en las tertulias femeninas de las modas más recientes y de las maneras de tratar de ser o aparentar la elegancia, ya que las mujeres de clase media o baja querían imitar a las de alcurnia.

<sup>55</sup> AHC. *La Patria*. 14 de Julio de 1925. Dos años después saldría la luz en el mismo periódico un artículo muy parecido a este, el cual titulan como “PEQUEÑAS VANIDADES”, en donde se le da gran preponderancia a la importancia del traje, del vestido, del vestido de las novias. Pero trata el tema de la moda de manera internacional y las copias de los vestidos que surgen en la ciudad de aquellos vestidos de las grandes casas parisienses, entonces el/la articulista hace la siguiente reflexión “Cuando el vestido es bonito y sienta bien, ¿Qué necesidad hay de engañar a nadie?” y sigue diciendo “Es cierto que hay gente tonta que sólo da valor, en los demás, a lo que tienen puesto...La verdadera elegancia consiste en saber llevar las cosas, porque nada consigue una mujer que carece de chic, poniéndose un vestido de precio, que en ella se convierte en adefesio en muchos casos.” Por eso “no hay nada más simpático en una mujer que la franqueza para confesar la procedencia de un vestido. El chic es personal; nadie lo puede copiar ni quitarle quien lo tiene, ni un ápice de su valor. ¿Para qué, entonces, dejarse dominar por esas pequeñas vanidades?”. Ver: AHC. *La Patria*. Cartagena. 27 de julio de 1927.

elegante debía serlo tanto en la casa, donde se revelaba su verdadera elegancia, como en la calle donde podía y debía disimular serlo para no despertar murmuraciones y críticas sociales.

En ese orden de ideas, conocer los ademanes significó para las mujeres estar al tanto de cómo actuar en el resto de la sociedad y más para las mujeres de la elite, quienes debían estar en celebraciones y encuentros sociales con grandes personajes de la ciudad y del país. Por lo tanto las mujeres debían conocer las pantomimas que servían como aliciente especial de toda mujer elegante y bella, ya que,

El ademan tiene un encanto especial en la mujer. No bastan solo la elegancia y la belleza: se necesita la distinción de los movimientos, de las actitudes, que constituye — el chic— el aroma en que debe envolverse la mujer para llegar a la fascinación, y que es obra más del arte que de la naturaleza. No hay expresión o gracia en la belleza, si los ademanes no la inician.

El ademan es un parlanchín indiscreto, que revela al observador el carácter de la persona por el modo de hablar, de devolver un saludo, y deja traslucir si la persona es franca o recelosa, leal o falsa, fina o grosera. Alguna, encumbradas en el trono de su hermosura, aducirán que un bello rostro, armonizado con una linda figura, basta y sobra para descargar el golpe de gracia al mortal que las completa; pero esto no es cierto. Sin modales cultos y graciosos, la belleza se deslustra<sup>56</sup>.

Entonces el estar pendiente a los ademanes permite conocer el tipo de mujer que se encierra detrás de un bello rostro y de un cuerpo esbelto, por lo que las mujeres estaban obligadas a mostrarse siempre culta y causar gracia y buena impresión para resaltar su belleza. De esta forma aparecieron en la prensa unas series de consejos con unas reglas para engalanar la hermosura de las mujeres:

#### **Reglas de Higiene Para La Belleza**

---

<sup>56</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. Tomo 8. Diciembre 5 de 1923.

Se hace en cierto modo necesario conocer la estructura y funciones de la piel para poder presentarle aquellos cuidados convenientes que van encaminados al desarrollo y sostenimiento de la belleza.

La capa externa de la piel se denomina epidermis, y es la que sufre continuos cambios incesante exfoliación de sus células.

La capa inmediata e inferior a la epidermis es denominada dermis y en ella existen las glándulas cutáneas, sebáceas y sudoríficas que tienen importancia grande tanto en lo que se refiere al asunto que nos ocupa como [...] a la salud general. Es de necesidad que las glándulas sebáceas puedan funcionar perfectamente, por que así pueden convertirse en conducta eliminadora de ciertas sustancias nocivas, que a quedar retenidas entre las capas de la epidermis, irritarían con su acejón los tejidos convirtiéndose en causa generadora de muchas erupciones repugnantes que además de afear el rostro alterarían la salud en general.

Las glándulas sebáceas sirven para lubricar la superficie epidérmica. Cuando empiezan a perder su actividad, la piel se pone arrugada, flácida y apergaminada. No se puede ocultar la importancia que tiene estas glándulas en la belleza del rostro, porque de una parte, si en demasía e irregularmente, puede dar orígenes a exceso de grasa como los que se acumulan en ciertas partes del rostro, y si funcionan defectuosamente, no tardaran en presentarse las arrugas. Se comete un atentado contra la belleza del rostro cuando se emplea la costumbre de lavarse con agua fría, y sin jabón, y secándose imperfectamente por lo cual aconsejamos que si se desea realizar un acto de higiene altamente beneficioso para la función de las glándulas de la piel, se lave el rostro con agua y jabón, y después de lavado se hace una fricción con una substancia alcohólica, prefiriendo la ginebra o el ron<sup>57</sup>.

Mientras que surgieron a la luz pública los consejos para mejorar el comportamiento y la belleza de las mujeres, así mismo aparecieron una serie de recetas y productos que eran promocionados con el mismo fin. Los consejos y los productos iban predestinados para cuidar las distintas partes del cuerpo desde el cabello hasta los pies. Por ejemplo, en el caso que sigue, estratégicamente se apela al nombre de una doctora estadounidense para dar una receta para el cuidado del cabello:

#### RECETA DE UNA DOCTORA

Para renovar el color del cabello La señora M. D. Gillespie, famosa especialista en el arte de hermostear, de Kansas City, hizo pública recientemente la receta que sigue para devolver al cabello su color natural.

Añádase a medio litro de agua 28 gramos de bay rum, una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes pueden obtenerse en cualquier botica a muy poco costo.

Aplíquese dicha preparación al cabello dos veces a la semana hasta que se obtenga el matiz deseado.

---

<sup>57</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. 28 de Octubre de 1924.

El cabello recobrará su color natural y la persona habrá rejuvenecido veinte años. La preparación no mancha el cuero cabelludo, no es grasienta y no se cae con el roce del peine ni del cepillo<sup>58</sup>.

Por otro lado, apareció un artículo en donde se aconseja a las mujeres como cuidar el cabello para proporcionarle un buen tónico:

Sea corto o largo el cabello necesita alimentarse. Dos maneras existen de darles este —alimento—. La primera consiste en cepillarlo durante diez minutos cada mañana. El cepillo debe tener cerdas separadas, en vez de muy juntas, para poder penetrar hasta el cuero cabelludo. Cepillen así cada día su cabellera y podrán tirar por la ventana todas las lociones y todos los tónicos capilares; su cabello crecerá cada vez más hermoso y fuerte. El segundo método es, después de cepillar el cabello, friccionarse la cabeza con la yema de los dedos y una buena crema.

Luego está la tan discutida cuestión del lavado. Algunos aconsejan que sea frecuente, o —otros los desechan por perjudicial. Por nuestra parte, creemos que en el término medio está lo justo, y que lo prudente es lavarse la cabeza cada tres semanas. La primera agua debe contener unas gotas de amoníaco para disolver la grasa. Se lava con bastante jabón y se enjuaga con tres o cuatro aguas calientes y en la última se vierte el zumo de un limón, que da al cabello un brillo magnífico. Nunca debe secarse el cabello del fuego, por su calor demasiado intenso; lo mejor es emplear toallas calientes. Luego peinarlo cuando esté completamente seco<sup>59</sup>.

Para el cabello aparecieron numerosos consejos y productos que decían como pintar, peinar y cuidarlo. Para esto usaron, los comerciantes y los escritores de los artículos, varias estrategias, como por ejemplo, encabezar las publicaciones con respecto al tema haciendo mención a como las actrices se cuidaban el cabello y los productos que estas usaron para tal fin<sup>60</sup>.

Las mujeres debían tener un pelo de acorde a la moda y una de esas modas fue cortarse el cabello, así como se venía haciendo en distintas partes del mundo y como lo habían hecho,

---

<sup>58</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 9 de julio de 1929. El mismo consejo se había publicado varios años antes en *La Patria*, empero en este se había hecho alusión a una famosa actriz del mismo país que la doctora, la señora Joicey Williams. Ver: AHC. *La Patria*. Cartagena. 14 de Mayo de 1925.

<sup>59</sup>AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 4 de abril de 1928.

<sup>60</sup>AHC. *La Patria*. Cartagena. 4 de Junio de 1925.

según un artículo del *Diario de la Costa* publicado el 18 de noviembre de 1924, la reina Victoria de España y la Reina de Rumania, así como también lo hizo la Condesa de la Rochefoucauld en su viaje a París. Esta moda del pelo corto fue suscitada, tal vez por el tropiezo que hubo entre un banquero que demandó a un peluquero porque le cortó sin su autorización el pelo de su mujer, desde ahí en protesta con dicha acción las mujeres decidieron cortarse el pelo. Así se difundió la moda de pelo corto desde Francia a los Pirineos, los Alpes y el Canal de la Mancha<sup>61</sup>.

Entre los principales productos que se aconsejaban desde la prensa para el cuidado del cabello encontramos a *El Cardui*, *la Danderina*, *El Stacomb*, entre otros. La danderina, por ejemplo, le “...proporciona al cabello un vigor extraordinario, a la vez que una hermosísima apariencia”<sup>62</sup>. Además “...hace crecer el cabello profusamente; cura la caspa como por encanto; alivia de modo completo la picazón del cuero cabelludo y contiene, en el acto, la caída del pelo [...] penetra hacia las raíces, les da nueva vida y hace que el pelo crezca largo, abundante y vigoroso”<sup>63</sup>. Las que siguen son algunas de las imágenes que acompañaban el producto ese día:



Fuente: AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 1922; *La Patria*. 9 y 11 de Julio de 1925.

<sup>61</sup>AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. Tomo 23. Noviembre 18 de 1924.

<sup>62</sup>AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 1922. Fecha mutilada.

<sup>63</sup>AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. Tomo 23. Septiembre 8 de 1924.

Por otro lado, se aconsejaron productos para la vista y el cutis. Entre ellos encontramos el Murine que servía para quitar los ojos opacos, encarnados, muertos, quita la rojez, granulaciones, orzuelos y conserva los ojos cristalinos, puros irresistibles al mirar y magnetizar<sup>64</sup>.

#### **LA NIÑA DE LOS OJOS TRAS LA REJA DE LAS PESTAÑAS**

Unas pestañas largas aumentan la belleza de los ojos, si ellos no están granujientos, inflamados, hinchados. Para conservar los ojos limpios, flamantes, inmaculados, hay que lavarlos cada día con MURINE para los ojos Como se lava la cara, los dientes, las manos. Murine les quita la fatiga, inflamación y defectos, hace brillar lindísimas la niña tras las pestañas largas o cortas.

Lumberitas serán tras las pestañas, Tus ojos si con MURINE los bañas<sup>65</sup>.

Para el enrojecimiento del rostro se les aconsejaba a las damas de la ciudad diferentes recomendaciones para mejorar el aspecto, en donde se les ofrecía desde emplastos para limpiar la cara, hasta prácticas higiénicas de alimentación:

Se remedia con abluciones prolongadas y repetidas con agua caliente adicionada con un gramo de sublimado por cada medio litro de agua.

Más eficaz aun es el empleo de lociones del agua sulfurosa natural.

Gozan también de gran reputación los lavados con agua destilada de fresas o leches de cabra y burra, a elegir.

Por último, os aconsejare la aplicación de cataplasma de harina de avena cocida en vinagre.

Téngase presente que el enrojecimiento del rostro es generalmente motivado por un defecto de circulación de la sangre o por trastornos de la digestión, debiendo, por tanto, buscarse el remedio en un buen régimen higiénico.

Da buenos resultados la supresión provisional del corsé. Para facilitar la digestión, tomad después de cada comida una infusión caliente de té, manzanilla o tilo.

También se recomienda para corregir el estreñimiento, que suele provocar el enrojecimiento del rostro, en las personas de temperamento sanguíneo, tomar cada mañana, en ayunas, una cucharadita de aceite de olivas<sup>66</sup>.

---

<sup>64</sup>AHC. *La Patria*. Cartagena. 27 de Mayo de 1925.

<sup>65</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. 6 de Octubre de 1926.

<sup>66</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 12 de abril de 1928.

Para un mejor aspecto del cutis se les recomendó a las mujeres quitarse los pelos que les salían a algunas mujeres en la barba haciéndole “...la competencia al sexo fuerte y [...] se ven precisadas a afeitarse bastante a menudo.” Por lo tanto,

Para librarse de estos molestos pelos, se recurrían hasta ahora a la depilación directa o a ciertas pastas depilatorias, procedimientos dolorosos los unos y expuestos los otros peligro. Gracias al agua oxigenada, las señoras podrán librarse, sin dolor ni peligro alguno de esos fastidiosos pelos.

He aquí el procedimiento. Se empapa un trozo de algodón en agua oxigenada y se aplica sobre la parte que se quiera depilar, dejándole en el mismo sitio durante algunos minutos, y se renueva esta operación cada día, hasta conseguir el resultado que se desea. Los pelos no tardan en palidecer y en formar sólo un vellón incoloro, acabando por desaparecer completamente<sup>67</sup>.

Por otra parte, los productos para la belleza que aparecieron en la prensa fueron: *las Píldoras Hermosinas* que sirven para aumentar la gracia de las mujeres, ya que “la mujer escuálida y lívida no despierta en el hombre su atención.” Por lo que resulta ineludible para ellas “...expresar fuego en su mirada, brillo en los ojos, y color sonrosado en los labios y mejillas. Todos estos atavíos de la mujer puede conseguirlos con el uso constante de las incomparables **PILDORAS HERMOSINAS**”<sup>68</sup>.

Además encontramos a las *Tabletas Adalinas* como uno de esos productos que se recetaron en la prensa, así como también hallamos *El Compuesto Mitchela*, las *Píldoras Circasianas*, entre otras. Mediante el uso de *Las Tabletas Adalinas* las mujeres podían tener una noche placentera a través de un sueño tranquilo y, en el transcurso de este tiempo podían

---

<sup>67</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 16 de julio de 1921.

<sup>68</sup> AHC. *La Patria*. Cartagena. 23 de Julio de 1925. Negrillas en el original; por otro lado, ver: AHC. *Mercurio*. Cartagena. Octubre 6 de 1928.

recuperar y reparar las huellas causadas por la edad. Entonces su cutis recobrará la frescura y encanto que todos admiraban en él<sup>69</sup>.

Con *El Compuesto Mitchela* las mujeres se librarán de todos los achaques femeninos que son enemigos de la juventud y de la belleza femenina. Puesto que se convierte en el tónico exclusivo de las mujeres en las distintas etapas de padecimiento:

...Para las que esperan ser madres: las fortalece y hace que sus sufrimientos y dolores sean más soportables; para las mujeres de edad madura: las ayuda a resistir los trastornos de la edad crítica; para las jovencitas: las ayuda en el desarrollo. Conserve su juventud con el COMPUESTO MITCHELLA, usado durante más de cincuenta años por madres, esposas e hijas<sup>70</sup>.

Y las *Píldoras Circasianas* del doctor *Brun* permitían que los pechos tuvieran un buen desarrollo, endurecimiento y belleza en dos meses, las cuales eran inofensivas y siempre beneficiosas a la salud<sup>71</sup>.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN.

La prensa jugó un papel importante en la sociedad cartagenera, puesto que era el medio que, además de comunicar, servía para educar, vender, divulgar, señalar y promocionar todo tipo de cosas. Era la vía por donde se podía acceder directamente a gran parte de la gente de la ciudad, en especial a la elite. Por lo tanto, se puede decir que, existía un dialogo

---

<sup>69</sup> AHC. *Mercurio*. Cartagena. 18 de diciembre de 1930. La imagen propagandística de este producto aparece en la portada de esta investigación.

<sup>70</sup> AHC. *Mercurio*. Cartagena. 28 de mayo de 1930.

<sup>71</sup> AHC. *Diario de la Costa*. Cartagena. 1921.

permanente entre la prensa y la sociedad en donde la prensa influía en la mayoría de las decisiones que aquella tomaba.

De ahí que se buscara desde la prensa, por un lado, consolidar y fortalecer la sumisión de las mujeres al orden patriarcal. Puesto que con el advenimiento del siglo XX se le presentaron otras oportunidades y otros campos de acción en donde la mujer iba a empezar a tener nuevas formas de realizarse. En contraste, una parte de la prensa se dedicó a reforzar el machismo imperante, donde la mujer debía seguir dedicándose a las cuestiones domésticas del hogar que suponía, además, criar a los hijos, ser buena esposa, buena amante y depender única y absolutamente del marido.

De otro lado, la prensa les fue brindando posibilidades a las mujeres que se venían levantando a principios del siglo XX. Dado que, algunos articulistas pugnaron porque se les preparara de mejor manera a las mujeres en las asuntos que anteriormente estaban predestinados a los hombres porque solo ellos eran quienes podían cumplir y hacer, es decir, algunos trabajos y oficios que en adelante serían compartidos por ambos sexos. De esta forma se empezó a luchar desde la prensa por la igualdad de los sexos en la vida laboral.

Por otra parte en la prensa se ofrecían productos especialmente para las mujeres. Unos buscaron combatir todos esos malestares ocasionados por las distintas etapas en que pasa la

mujer durante toda su vida: la pubertad, la menstruación, la menopausia, etc., a las que catalogaron como “las enfermedades femeninas” y, otros trataron de envilecerlas. Para ello se idearon distintas estrategias que tenían como fin atraer a un público anteriormente muy poco tenido en cuenta en la sociedad cartagenera.

Las principales estrategias que utilizaron los articulistas de mano con los comerciantes para promocionar y vender los tirajes de los periódicos y los productos que combatían las enfermedades “propias del sexo femenino” fueron: primero, poner a la mujer como el ser que poseía un sinnúmero de enfermedades durante toda su vida, esto se debía, según los escritores de los artículos, a la maldición que ellas recibieron por mandato divino desde que Eva no acató las ordenes de Dios.

Estas enfermedades eran las correspondientes a los dolores que acarrear a las mujeres en las diferentes etapas de su vida: la pubertad que trae como consecuencia los ciclos menstruales; el embarazo; el parto; la menopausia, entre otras. De esto se valían para promocionar y vender sus productos, llegando a afirmar en ciertos casos que algunos productos eran la cura definitiva para todas las enfermedades de las mujeres.

Otras estrategias consistieron en publicar las imágenes, dibujos y retratos de mujeres y las opiniones de algunas damas prominentes que habían quedado satisfechas con los productos que se querían publicitar.

## BIBLIOGRAFIA:

### ✓ *Fuentes primarias:*

- Archivo Histórico de Cartagena.
  - Prensa:
    - *Diario de la Costa,*
    - *El Mercurio,*
    - *La Patria,*
    - *El Porvenir.*

### ✓ *Fuentes Secundarias:*

- Alarcón, Luis y otros. *Educción y cultura en el Estado Soberano del Magdalena 1857-1886.* Barranquilla. Universidad del Atlántico. 2002.
- Bermúdez, Susy. *El bello sexo.* Bogotá. Ediciones Uniandes. 1993.
- Bonilla, Gloria. “Imágenes de mujeres del Caribe”. En: *Unicarta.* Cartagena. Universidad de Cartagena. 2001.
- ----- . “Genero, historia y feminismo: reflexión teórica y metodológica”. En: *Historia y Cultura.* N° 1. Cartagena. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas. 2004. Pp. 29-43.
- ----- . “Mujer y prensa en Cartagena de Indias (1900-1930)”. En: *Sala de Prensa.* N° 60. 2003. <http://www.saladeprensa.org/art499.htm>. Consultado el 02-10-2011 a las 11:21 am.

- ----- . *Mujer y vida cotidiana en Cartagena*. Fondo Mixto de Cultura. 1998.
- ----- . “Bellas, casadas, madres, y solteras. Imágenes femeninas en el Caribe colombiano a comienzos del siglo XX”. En: *Palabra*. N° 1. Cartagena. Universidad de Cartagena. 2000.
- Buenahora, Giobanna. “la educación femenina en Cartagena, 1870-1900”. En: *Bordes de Babel*. Cartagena, Instituto Distrital de Cultura, 2001
- Cantizano Márquez, Blasina. “La mujer en la prensa femenina del XIX”. En: *Ámbitos*. N° 11-12 - 1er y 2º Semestres de 2004 (pp. 281-298). <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos11-12/cantizano.pdf>. Consultado el 08 de marzo del 2014. A las 13:00.
- Celis, L. *Los locos años veinte*. Bogotá. Universidad Nacional. 1995.
- Cohen, Lucy. *Las colombianas ante la renovación Universitaria*. Bogotá. Tercer Mundo. 1971. pp. 33-52.
- ----- . *Colombianas en la vanguardia*. Medellín. Universidad de Antioquia. 2002.
- Londoño, Patricia. "El ideal femenino en el siglo XIX". En: Velásquez, Magdala. *Las mujeres en la Historia de Colombia* Tomo II, Bogota, Norma, 1995.
- Mestra, Luis. “La prensa: espacio del poder y formación de opinión publica en Cartagena, 1920-1940”. En: *La Palabra*. N° 12. Cartagena. Universidad de Cartagena. 2011.

- Ramos, María y Vera, María. *Discursos, realidades y utopías*. Barcelona. Autrophos. 2002.
- Ramos, Carmen. *Genero e historia*. México. Instituto Mora. 1996.
- Ramos, Carmen. (Comp.) *Género e historia*. México. Instituto Mora. 1992.
- Reyes, Catalina. *La vida cotidiana en Medellín 1890-1930*. Bogotá. Colcultura. 1996.
- Romero, María del Rosario. *Amor y sexualidad en Santander, siglo XIX*. Bucaramanga. UIS. 1998. Pp. 84.
- Vos Obeso, Rafaela. *Mujer, familia y cultura en Barranquilla*. Barranquilla. Universidad del Atlántico. 1997.
- ----- . *Mujer, cultura y sociedad en Barranquilla 1990-1930*. Barranquilla. Ediciones Uniatlántico. 1999. Pp. 153.